

¿Por qué *suçidio*? Sobre la supuesta inalterabilidad del vocalismo átono *-er*

M^a Jesús López Bobo
Universidad de Oviedo

RESUMEN

Sobre textos comprendidos entre los siglos XIII y XVII, se describe el comportamiento histórico del vocalismo radical átono de los verbos de la clase *-er*, todo ello con el fin de ubicarlo en el marco general de la evolución del vocalismo de toda la conjugación. Se pretende mostrar que el vocalismo átono *-er* no fue ajeno al proceso metafonizante que conocieron la mayor parte de las formas verbales; este desarrollo analógico comenzó en el siglo XIII, alcanzó su máximo apogeo en el XIV y no fue abortado definitivamente hasta el siglo XVII. La historia particular de todos estos verbos confirma la participación de todos ellos en procesos analógicos desde la clase *-ir* y un paralelismo evolutivo con éstos.

Palabras clave: Morfofonética, castellano antiguo, conjugación *-er*, vocal radical, metafonía.

ABSTRACT

This paper analyses the behaviour of the atonic stem vowel of the verbs of the *-er* class in texts from the XIII century to the XVII century with the ultimate purpose of placing that behaviour within the frame of the general evolution of the vocalism of the whole conjugation. We intend to show that the atonic vocalism *-er* is not alien to the metaphonic process to which most of the verb forms were subject. This analogic development started on the XIII century, reached its zenith in the XIV and was not definitively interrupted until the XVII. The specific evolution of each one of these verbs proves that they were all subject to that analogic process from the verbs of the *-ir* class and that their evolution was parallel with them.

Key Words: Morphophonetics, Old Spanish, stem-vowel, conjugation *-er*, metaphony.

Data de aceptación: febreiro de 1999.

1. INTRODUCCIÓN

Una primera aproximación a la situación sincrónica del vocalismo radical de las formas verbales de presente y de perfecto muestra la existencia de dos grupos claramente diferenciados:

a) De una parte, los perfectos fuertes, que indiferentes a su pertenencia a las conjugaciones romances *-er*, *-ir* *-fizo*, *hubo*, *supo*, *tuvo*, *vino*, *-dujo* < *fēcī*, *habuī*, *sapuī*, *tēnuī*, *vēnī*, *dūxī*- e incluso a la naturaleza de sus vocales *-ya* sean las palatales *ē*, *ĕ*, *ī* (*fēcī*, *stĕtī*, *tenuī*, *dīxī*-) las velares *ō*, *ū* (*pōtuī*, *-dūxī*) o incluso la central /a/ (*habui*, *sapui*, *placui*, *traxui*)-generalizan sin excepciones un vocalismo cerrado.

b) De otra, los presentes y perfectos débiles, que tienen un comportamiento radical variado en las diferentes conjugaciones. Los verbos *-ar*, *-er* manifiestan una clara tendencia a mantener las vocales abiertas /a, e, o/ o, como mucho, a desarrollar un sistema de alternancias /ie-el/, /ue-o/; la clase *-ir* opta preferentemente por el cierre radical para todas sus formas, aunque no fue logrado para ningún tipo. Sus formas de perfecto disponen de dos subsistemas prácticamente únicos: junto al paradigma alternante *eli* *-mido-medimos*; *concibo-concebimos*-, estos verbos conocen el menos frecuente en *i* *-recibo-recibimos*; *admito-admitimos*-. En contraste con estos dos modelos paradigmáticos, sus presentes disponen de cuatro subsistemas en cada serie: tipos *recibir* (*i*), *medir* (*eli*), *venir* (*e*) y *sentir* (*ieleli*) para la serie palatal y *subir* (*u*), *podrir* (*olu*), *dormir* (*olulue*) y *oír* (*o*) para la velar.

Parece incuestionable que el cierre generalizado que practican los perfectos fuertes y el desarrollo de la clase *-ar* se justifica por las circunstancias específicas de uno y otro tipo; la presencia de *-i* final, de [w] y de *yod* secundaria en alguna de sus formas, así como la *armonía vocálica* y la *analogía intraparadigmática* y *extraparadigmática*, son factores definitivos del comportamiento vocálico de aquéllos. La ausencia de elementos metafonzantes *-yod* flexiva y *yod* secundaria- en los presentes y perfectos débiles *-ar* parecen determinantes de su comportamiento vocálico.

La historia evolutiva del vocalismo de las clases débiles *-er*, *-ir* es más problemática; los verbos *-er* se mantienen habitualmente al margen de la tendencia cerradora que caracteriza a éstos últimos, que tradicionalmente viene siendo atribuida a la presencia de *yod* flexiva y secundaria. El problema fundamental que plantean aquéllos es la presencia moderna de un vocalismo diferenciado de *-ir*, que preserva /a, e, o/ radicales inalteradas (o bien /ie-el/, /ue-o/), frente al cierre radical verificado por aquél.

El desarrollo experimentado por el vocalismo radical de las formas verbales pertenecientes a la clase *-ir* ya ha sido suficientemente descrito y la Gramática histórica dispone de trabajos definitivos en los que se analiza detalladamente el proceso de consolidación de las variantes cerradas para /ī, ū, ē, ĕ, ō, ō/ ante *yod* secundaria y la imposición de los paradigmas modernos *u* (*olu*), *eli* (*i*) ante /il/ desinencial (López Bobo: 1998).

Pues bien, la inalterabilidad radical de la clase *-er* no ha sido puesta hasta el momento en tela de juicio; para solucionar el peculiar comportamiento de todos estos verbos, la mayor parte de los gramáticos se limitaron a señalar con R. Menéndez Pidal (1982: pp. 270-276) que *yod* derivativa desapareció sin dejar rastro alguno en la 2ª conjugación, pero que influyó en el vocalismo de *-ir*¹. La invariabilidad radical constatada para estos verbos ante *yod* secundaria condujo inevitablemente a hacer extensiva tal inoperatividad a *yod* flexiva. Tras esta constatación inicial, la atención de los gramáticos se centró en ofrecer explicaciones variadas a este comportamiento peculiar, ya como mecanismo gramatical o semántico². Ello originó una omisión deliberada del análisis del vocalismo *-er* en todos los trabajos en los que se abordan estas cuestiones.

Pero un recorrido histórico por los textos nos confirma la existencia de un movimiento analógico de inflexión, que fue abortado definitivamente desde el siglo XVII, momento en el que se imponen definitivamente las soluciones abiertas.

Con respecto a las causas fonéticas desencadenantes de esta divergencia evolutiva, parece evidente la ineficacia metafonizante de *yod* secundaria sobre el vocalismo *-er*; este desarrollo se ve refutado por la alternancia vocálica constatada históricamente para */e/* y */o/* radicales. Además, la alternancia vocálica que ofrecen numerosos verbos *-sapio, capio, sēdeo, tēneo...* exige reconsiderar la inoperancia de *yod* flexiva que tradicionalmente se atribuye a esta clase.

En la década de los ochenta, Eugenio Bustos Gisbert (1989: pp. 256-258) retoma la cuestión e intenta delimitar las causas que frenaron la actuación de *yod* derivativa en la clase *-er*, que se reducirían fundamentalmente a dos: de una parte, la existencia dentro del mismo paradigma de una gran mayoría de formas sin *yod* y, de otra, la circunstancia de que la clase *-er* disponga modernamente de muy pocos verbos -unos veinte- cuyo radical contenga tal elemento. Tras un análisis detenido de todos estos verbos, concluye que el desarrollo al margen de *yod* caracteriza a un número reducido de verbos. Así pues, aunque no puede prescindirse de *yod* derivativa en la explicación de esta clase, este elemento no es determinante de su comportamiento radical.

¹ Entre los autores que niegan la operatividad de *yod* flexional sobre el vocalismo *-ir* está K. Togeby (1978: pp. 76-84), quien argumenta esta afirmación con la imposibilidad de que un mismo elemento fonético operara de forma diversa sobre el vocalismo de las conjugaciones *-er* e *-ir*.

² Para todas estas cuestiones, puede consultarse M^a Jesús López Bobo (1998: II.1) donde se pasa revista a todas las teorías desarrolladas en las últimas décadas en torno a esta cuestión y se cita abundante bibliografía. El primer gramático que recurrió a la vía gramatical para explicar el comportamiento divergente de las clases *-er*, *-ir* fue Y. Malkiel (1966: pp. 430-472), para quien el comportamiento vocálico de estos dos tipos es un mecanismo diferenciador de ambos; en esta misma línea -con algunas modificaciones y matices adicionales- se encuentran K. Togeby (1978: pp. 76-84), T. Montgomery (1976: pp. 281-296), R. Penny (1972: pp. 343-355) y R. Cano Aguilar (1986: pp. 421-495). Desde finales de la década de los setenta ha habido numerosos intentos de vincular esta alternancia vocálica a factores de tipo semántico -vocalismo abierto para los verbos estativos e imperfectivos, que habitualmente se integraban en *-er*, y cerrado para los verbos *-ir*, caracterizados por un contenido dinámico y perfectivo. Entre los defensores de esta teoría, destaca fundamentalmente T. Montgomery (1978: pp. 907-916; 1979: pp. 219-237; 1980: pp. 299-314; 1983: pp. 355-360).

Aunque no entraremos en detalles acerca de las causas que originaron la invariabilidad radical de la clase *-er*, es evidente que obedece a un cúmulo de factores; a la escasa presencia de verbos con *yod* derivativa entre sus filas, se une la ausencia de verbos con /ī, ū/ radicales desde el propio latín y el paso de las dos únicas formas pertenecientes a esta conjugación *-lūcēre, rīdēre-* a la clase *-ir*. A todo esto, se añade la propia dinámica evolutiva, que ofrecía una cierta disposición a asociar verbos estativos a *-er* y verbos dinámicos a *-ir*; además, con esta distribución el castellano se hacía eco de la situación latina, que asociaba los verbos simples con vocalismo abierto a *-er*, mientras que la frecuente adscripción de sus compuestos a *-ir* condicionaba un vocalismo inflexionado. Esta tendencia histórica a asociar *-ir* a un vocalismo cerrado contribuyó al normal cumplimiento de las leyes fonéticas en esta clase, en la que /e/ y /o/ originarias inflexionan por influjo de *yod* derivativa o de *yod* secundaria, cuyo efecto como mecanismo de asimilación vocálica no tenía por qué ser diferente para el otro tipo. Todos los flecos posteriores fueron resueltos por analogía, cuyas leyes condujeron a gramaticalizar la oposición *-er, -ir* mediante un desarrollo radical opuesto.

Pese a todos los esfuerzos explicativos, este tema carece de soluciones definitivas y, excepto unas pocas muestras relativas a la inmutabilidad de *-er* en la etapa medieval -siglos XIII y XIV-, no se conocen estudios descriptivos en los que se aborde su análisis en la etapa clásica ni se ponga en duda la presunta inmutabilidad de su radical en sus formaciones de presente y de perfecto.

El único estudio histórico descriptivo sobre el comportamiento radical de esta clase es de J. Martín Santoyo (1984: pp. 441-446), quien concluye la presencia de una mutación esporádica de la vocal radical en contextos con *yod* secundaria, que se extendería al 2,5% y al 3,8% de los verbos /ē-er/ y /ō-er/, en tanto que /a/ y /ɔ/ radicales no se ven nunca afectados por este elemento. Si bien no se puede negar a este autor el mérito de abrir brecha sobre un tema que había sido dejado de lado por los estudiosos del tema, la restricción del corpus manejado a los *Documentos* de R. Menéndez Pidal comprendidos entre los siglos XIII y XIV -que no distingue para su análisis- restringe el interés de su trabajo, que en todo caso confirma el comportamiento diferente de los perfectos débiles y fuertes de cara a la distinción *-er/-ir*. La prolongación del análisis hasta el siglo XVII y la inclusión de un corpus documental más extenso aumentaría el interés de este trabajo y proporcionaría rico material de investigación.

Todas estas circunstancias justifican que hayamos ampliado nuestra investigación a los siglos XV, XVI y XVII, con el uso de un corpus documental más amplio para todas las épocas y con el manejo de la información que proporcionan otras ejemplificaciones correspondientes a los siglos XIII y XIV -J. Martín Santoyo (1984: pp. 754-801), H. Schede (1987: pp. 149-759) y J. Roudil (1979: pp. 205-365)-. Ello nos ha permitido, a priori, verificar la existencia de un proceso metafonético en la clase *-er*, que se agudiza en el siglo XIV, en un momento en que numerosos verbos y tiempos verbales cuyo cierre vocálico es meramente ocasional ofrecen una fuerte tendencia inflexionante. Hemos podido comprobar, además, la incidencia de esta

mutación vocálica en todos los contextos fonéticos -ante *yod* secundaria y ante *lí* desinencial-, en los diferentes tiempos verbales e, incluso, para cada verbo; el tratamiento vocálico particular de cada forma se justifica plenamente por las presiones analógicas recibidas.

Aunque el centro de nuestra investigación lo constituye la etapa medieval, hemos considerado también la etapa preliteraria, puesto que ayuda en buena medida a comprender su rumbo evolutivo posterior. Puesto que la naturaleza abierta o cerrada de */e/* y */o/* originarias no es determinante del desarrollo evolutivo de sus formas átonas de presente y de perfecto, omitimos cualquier subdivisión interna relativa a este rasgo y consideramos individualmente */a/*, */e/* y */o/* radicales en cada siglo analizado. Al estudio de todos estos verbos, se añade un análisis pormenorizado del desarrollo de la clase incoativa, cuyo vocalismo dispone de una fuerte tendencia metafonizante durante algún tiempo.

2. SITUACIÓN SINCRÓNICA. DESARROLLO EVOLUTIVO

El desarrollo del vocalismo radical de la clase *-er* muestra un tratamiento vocálico diferente a *-ir* y una mayor proximidad evolutiva a *-ar*. La presencia de elementos metafonizantes idénticos para las conjugaciones *-er*, *-ir* *-yod* flexional y secundaria para el presente y *yod* secundaria para presentes y perfectos- y de unas circunstancias contextuales prácticamente idénticas no constituyeron obstáculo alguno a su desarrollo divergente. Junto a unos subsistemas alternantes *ie-e*, *ue-o*, más escasamente representados que en la clase *-ar*, los más generalizados presentan *le*, *ol* radicales inalteradas en todo el paradigma; estos subsistemas se encuentran asimilados a los tipos paradigmáticos *le*, *ol* en aquellas formaciones temporales en las que el vocalismo radical ocupaba una posición átona -imperfecto, futuro, condicional y tiempos de perfecto-.

Desde una perspectiva sincrónica, la conjugación castellana moderna ofrece un sistema coherente, caracterizado por la presencia de tres subsistemas para esta clase (López Bobo: 1998, II.1.1):

a) Un primer subsistema presenta *a* radical generalizada; este modelo se extiende a un grupo de verbos con *a* originaria sin *yod* y a algunos para los que *yod* se muestra inoperante *-iaceo*, *valeo* o *facio*-.

b) Los dos más numerosos disponen de una vocal media en todo el paradigma, ya sea la palatal *e*, ya la velar *o*. Este subsistema comprende fundamentalmente una serie de verbos sin *yod* derivativa *-vēdo*, *mēto*, *crēdo*, *prēdo*, *rōmpo*, *pōno*, *cognōsco*, *respōdo*, *expēdo*-, aunque también alcanza a algunos verbos *le--erl* que disponen de este elemento *-dēbeo*, *possīdeo*, *vīdeo*, *tīmeo*, *sēdeo*, *tēneo*-.

c) Un tercer grupo está representado por los subsistemas *lie-e*; *ue-ol*, que en esta clase apenas se salen de sus cauces etimológicos. El paradigma *lie-el* caracteriza exclusivamente a

aquellos verbos cuyo significante carece de *yod* -*defĕndo*, *pĕrdo*, *tĕnto*, *quaero*-; pero este paradigma alternante se extiende ocasionalmente a algunos verbos con *yod* -*dĕleo*, *mĕveo*, *mĕrdeo*, *sĕleo*, *tĕrqueo*-.

Este desarrollo contrasta con el constatado para la clase -*ir*, que dispone de un subsistema alternante dominante *e/i* para los radicales palatales y un cierre generalizado para las vocales velares.

En efecto, la presencia de elementos metafonéticos y contextos fónicos análogos para ambas conjugaciones no fue obstáculo para que conocieran un comportamiento vocálico divergente. A *yod* flexional o derivativa, nacida en el latín vulgar por disolución de un hiato en la 1ª persona del presente de indicativo y en todo el subjuntivo y que se vinculaba a un vocalismo ya tónico -*dĕbeo*, *dĕbeam*, *dĕbeas*, *dĕbeat*, *dĕbeant*, *sĕrvio*, *sĕrviam*, *sĕrvias*, *sĕrvat*, *sĕrviant*-, ya átono -*dĕbeamus*, *dĕbeatis*, *sĕrviamus*, *sĕrviat*-, se sumaba en ambos casos *yod* secundaria, nacida en época romance por diptongaciones tardías en algunos tiempos -imperfecto (*dĕbe(b)am*, +*sĕrv(b)am*), condicional (*dĕber(e) ebat*, *sĕrvir(e) ebat*), gerundio y participio de presente-, por disolución de hiatos o por desarrollos analógicos para numerosas formas de perfecto -*iv(i)t*, +-*íamos*, +-*iestes*, +-*ieron*, +-*iera*, +-*ies(se)*, +-*ier(e)*-; la atonicidad del vocalismo radical era característica común a todas estas formas. Pues bien, frente al cierre temprano y sistemático de *yod* flexional sobre el vocalismo tónico y átono de la clase -*ir* y su extensión generalizada al paradigma completo -exceptuadas sus formas con /í/ desinencial (*mido*, +*mides*, +*sirvo*, +*mullo*, *subo*, +*subes*)-, este elemento desaparece sin dejar rastro en la clase -*er*, donde sólo excepcionalmente ejerce influjo metafonético -sobre algunos verbos con /al/, /ĕl/ -*tĕneo*- y /ól/ radicales -*cĕlligo*-. La influencia de *yod* secundaria sobre el vocalismo radical átono de los presentes y perfectos débiles -*er*, -*ir* tampoco es similar; desde sus primeras manifestaciones, éstos ofrecen una alternancia *eli*, *ou*, en tanto que los verbos -*er* se sustraen aparentemente de la operatividad de este elemento³.

La posición y el contexto fónico de la vocal radical tampoco variaba de una clase a otra; exceptuando el presente de indicativo, imperativo, infinitivo y futuro, con un vocalismo diferente para -*er* e -*ir* -*e* e *i* tónicas o átonas para -*er* e -*ir*, respectivamente-, la vocal radical podía hallarse en ambos casos en contexto tónico o átono más *yod* derivativa -1ª persona del presente de indicativo y de subjuntivo-, en posición tónica sin *yod* -2ª y 3ª personas del singular del presente de indicativo y 2ª del singular del imperativo- y en situación átona más *yod* secundaria -imperfecto, condicional, gerundio, participio de presente, 3ª persona del singular, plural del perfecto y tiempos afines- o ante /í/ desinencial -participio de pretérito, imperfecto, condicional y 1ª y 2ª personas del plural del perfecto, que desde el siglo XIV adoptan los desarrollos analógicos -*imos*, -*istes*-. En todo caso, todas estas circunstancias no impidieron que uno y otro tipo conocieran desarrollos divergentes.

³ Para la incidencia de la metafonía en el desarrollo del vocalismo radical de todas las formaciones temporales, puede consultarse Mª Jesús López Bobo (1998: I.1.2.1).

Así pues, parece que *yod* flexiva y *yod* secundaria, que caracterizan a presentes y perfectos, ayudados de toda una serie de factores explican suficientemente el comportamiento radical de los verbos *-ir*; sin embargo, la exclusión de este proceso de presentes y perfectos débiles *-er*, que disponían de elementos metafonéticos idénticos, carece de soluciones definitivas. Estas y otras circunstancias justifican que los estudios sobre el vocalismo radical en las tres últimas décadas hayan pasado a constituirse como tema de índole morfológica.

Enfocando la cuestión desde el punto de vista diacrónico, la historia de estos verbos confirma un tratamiento evolutivo bastante alejado de *-ir*. Centrándonos en el desarrollo particular de las diferentes vocales, se observan las siguientes tendencias:

a) Frente a la inalterabilidad del vocalismo de la clase */a-ir/* en todos los contextos fonéticos, las circunstancias específicas de *-er* originan un desarrollo fonético peculiar para esta vocal, que se caracteriza por una gran heterogeneidad. Así, de una parte, tenemos *placeo*, *sapio*, *capio*, cuya alternancia vocálica *la-el -quepa, sepa, plegal cabes, sabes, places-* confirma la operatividad de *yod*, cuya metátesis y combinación con */a/* radical origina los resultados cerrados. La inoperancia de *yod* determina el mantenimiento de */a/* originaria para *iaceo*, *valeo* y *facio*, cuya inalterabilidad radical corrobora la inoperancia de *yod* sobre su vocalismo. *Habeo*, *cādō*, *trāhō* constituyen un grupo independiente, aquél a causa de la peculiaridad evolutiva derivada de su frecuente uso; sin embargo, la presencia de una sonora oclusiva intervocálica para *cado* origina un problema de adaptación fonética del hiato, que merece ser tratado independientemente. Pero los problemas fonéticos derivados de tales modificaciones no son obstáculo para que estos dos verbos preserven su vocalismo inalterado.

En todo caso, *yod* secundaria e */i/* desinencial no son determinantes de ninguna modificación del vocalismo de todos estos verbos.

b) La presencia de *yod* derivativa y la naturaleza originaria de su vocal condicionan un comportamiento específico para los verbos */e-er/*; este desarrollo contrasta con la alternancia vocálica *e/i* adoptada por los verbos */e-ir/*, con independencia de tales circunstancias.

1) */ē/* radical se mantiene indiferente a la presencia de *yod* derivativa *-vīdeo, dēbeo, tīneo* y *possīdeo-* y conserva el vocalismo originario para las formas fuertes *-debo, deba, debes, temo, tema, temes-* y para las débiles, con independencia del contexto fonético y de su pertenencia al presente o al perfecto *-debiemos, debimos, debiendo-*. Históricamente, la situación es otra, puesto que *yod* secundaria origina un vocalismo vacilante. En todo caso, las circunstancias fonéticas de *vīdeo* y *crēdo* -con sonora intervocálica desaparecida- justifican la peculiaridad de su desarrollo radical.

2) El comportamiento histórico de */ě/* es algo diferente. Sólo *těneo* acusa la presencia de *yod* derivativa en sus formas, aunque el resto del paradigma mantiene los resultados etimológicos. Por su parte, *sědeo*, que inicialmente también participa del cierre vocálico por *yod*, ofrece un tratamiento evolutivo particular, a causa de su frecuente uso y de las circunstancias fonéticas derivadas de la pérdida de *-d-* intervocálica.

La ausencia de *yod* derivativa del significante de los restantes verbos *-quaero, defēndo, lēgo, vērto, pēndo, tēndo, pērdo, rēddo-* origina una alternancia vocálica *iele -iel* para las formas fuertes y el mantenimiento de */el* originaria para todas las formas débiles del presente y del perfecto-; este desarrollo contrasta ampliamente con el cierre sistemático que practica *-ir*. La situación histórica es otra, puesto que *yod* secundaria impone ocasionalmente una alternancia vocálica *ei*.

c) Frente al cierre generalizado que sincrónicamente presentan los verbos */o--ir/ -subir, mullir, cumplir-* y la alternancia radical *o/ u* que conoce históricamente su vocalismo, la clase *-er* impone un tratamiento radical divergente a las vocales medias velares */ō/ y /ō/*.

Así, */ō/* radical *-pōno, rūmpo, cognōsco-* preserva la vocal media inalterada en todos los contextos fonéticos; la presencia de *yod* derivativa impone un tratamiento diferente para los verbos con */ō/* radical.

Aunque la ausencia de *yod* derivativa para *respōndo* no constituye obstáculo alguno al desarrollo anómalo en */ol* de todas sus formas, la mayoría de los verbos se muestran indiferentes a la presencia de este elemento *-pōteo, tōlleo, dōleo, mōleo, mōveo, mōrdeo, sōleo, tōrqueo-* y adoptan una alternancia *uelo -luel* para las formas fuertes, */ol* para todas las débiles (*muelo, mueles/ molemos, molimos, moliendo, moliemos*)-. Solamente *cōlligo* acusa la presencia de *yod* derivativa en la 1ª persona y extiende analógicamente el cierre a todas las formas fuertes sin *yod* *+coges, +coge, +cogen-*; sin embargo, las formas arrizotónicas mantienen */ol* radical inalterada en todos los contextos. Históricamente, *yod* secundaria del presente y del perfecto origina una alternancia vocálica *o/u* para algunos verbos */o-er/*. La posición exclusivamente átona de la vocal en el perfecto determina la desaparición de los subsistemas alternantes *lie-el, lue-ol* que se asimilan a los patrones unificados *le, ol* respectivamente.

Por lo que se refiere a la evolución del vocalismo radical *-er*, en términos generales las formas de perfecto se mantienen al margen de la complejidad evolutiva de sus presentes, puesto que la posición átona de la vocal origina el mantenimiento de *la, e, ol* radicales inalteradas ante *lí/* desinencial y *yod* secundaria tampoco altera el vocalismo de esta clase *-valemus-valió; debimos-debió; rompimos-rompió-*.

El proceso experimentado por sus presentes es otro; *le/ y ol* radicales tienen un desarrollo temprano, ya porque generalicen un vocalismo único *le, ol* o una alternancia *lie-el, lue-ol*; el proceso evolutivo experimentado por *la/* radical es más complejo. Esta peculiaridad evolutiva está causada, ya por reajustes de su consonantismo *-iaceo, valeo-*, ya por el carácter auxiliar de algunas formas *-habeo-*; sólo *sapio, facio* y *capio* tienen consumado todo este proceso desde sus primeras manifestaciones romances⁴.

⁴ Mª Jesús López Bobo (1998: I.2.1.2 y I.2.2) realiza un breve recorrido diacrónico del comportamiento de los presentes *-er*, que es suficientemente ilustrativo de su simplicidad y precocidad evolutiva.

3. DESARROLLO DEL VOCALISMO -ER ENTRE LOS SIGLOS X Y XVII

En este trabajo abordamos el análisis de un grupo de verbos cuya característica común consiste en su adscripción sincrónica a -er, lo que determina la invariabilidad de su vocalismo radical en todos los contextos fonéticos. La mayoría de estos verbos se remontan a antiguas formas latinas pertenecientes a la 2ª conjugación y algunas a la 3ª, para las que la naturaleza abierta de su vocalismo /a, e, o/ excluía su paso a la conjugación romance -ir. Esta circunstancia justifica suficientemente la ausencia entre sus filas de verbos con /i, ū/ radicales.

Utilizando como criterio diferenciador la naturaleza de su vocal originaria, este grupo está integrado por los siguientes verbos:

a) Entre los verbos con vocalismo /a/ se encuentran *cadĕre*, *capĕre*, *facĕre*, *habĕre*, *jacĕre*, *pascĕre*, *placĕre*, *radĕre*, *sapĕre*, *tangĕre*, *trahĕre*, *valĕre*, alguno de los cuales manifiesta la operatividad de *yod* derivativa mediante una alternancia radical /a/ e para sus presentes. En el caso de *cadĕre* o *radĕre*, la pérdida de la sonora intervocálica -d- origina un hiato que merece consideración aparte.

b) Entre los verbos con /ē/ radical tenemos *ardĕre*, *bĭbĕre*, *cĕdĕre*, *crĕscĕre*, *dĕbĕre*, *mĭttĕre*, *prĕndĕre*, *ĭmĕre*, *trĭbuĕre*, *vĕndĕre*, *vĭncĕre*, *succĕdĕre*, *vĕndĕre*, además de los anómalos *crĕdĕre*, *pre-*, *pro-*, *-vidĕre* y *possidĕre*.

c) La naturaleza breve de su vocal media originaria caracterizaba en latín a una serie de verbos que comparten la ausencia de *yod* derivativa y cuya presencia ocasionaba un cierre esporádico de su vocalismo. Se trata de *deffĕndĕre*, *descĕndĕre*, *pĕndĕre*, *pĕrdĕre*, *quaerĕre*, *tĕndĕre*, *tĕnĕre*, *vĕrtĕre*, *rĕddĕre* y los anómalos *lĕgĕre*, *sĕdĕre*; para todos ellos, los textos medievales disponen de algunas manifestaciones cerradas.

d) /ō/ cerrada radical era el vocalismo de algunos verbos sin *yod* derivativa, *abscōndĕre*, *cognōscĕre*, *cōmedĕre*, *cŭrrĕre*, *pōnĕre rōdere* y *rumpĕre*, que disponen de algunas muestras medievales de vocalismo alternante en todos los contextos.

e) La naturaleza abierta de la vocal media velar caracterizaba en latín a un grupo de verbos más heterogéneo, que carecían de *yod* derivativa en su significante -*respōndĕre*- o eran indiferentes a su presencia -*cōquĕre*, *dōlĕre*, *mōlĕre*, *mōvĕre*, *pōtĕre*, *sōlĕre*, *sōlvĕre*, *tōrcĕre*-; alguno de ellos acusa aparentemente la presencia de este elemento metafonizante -*tōllĕre* y *cōlligĕre*-.

f) A estos verbos se suman una serie de formas incoativas⁵, sincrónicamente adscritas a -er que se desarrollaron fundamentalmente en el latín tardío como consecuencia de la proximidad significativa entre numerosos verbos -*ire* y los originarios -*escere*. Con el paso del

⁵ Para el desarrollo de la clase verbal incoativa, consúltese P. Lloyd (1994: pp. 266-268; 459-461; pp. 564); Y. Malkiel, (1973-74: pp. 304-355; 1969-1970: pp. 188-200); H. Wilkinson (1967: pp. 1-34); A. Allen (1977-1978: pp. 293-311).

tiempo, numerosos verbos desarrollaron una polimorfia radical *-ir/ -esc -aburrir-aborrescer; gradir-gradescer-*, que finalmente originó la numerosa clase de los incoativos, totalmente desvinculada de su significación originaria⁶.

3.1 Etapa preliteraria

El análisis de la documentación correspondiente a época preliteraria confirma el diferente tratamiento evolutivo del vocalismo de la clase *-er*, que preserva inalteradas */a, e, o/* radicales en todos los contextos. Este comportamiento contrasta con la alternancia vocálica *eli, olu* constatada para *-ir* en este mismo período (López Bobo: 1998, II.2):

avesen(data), año 1111, S. Juan de la Peña, (P. CR); *metese*, año 1188, (D. PID. 152); *cogeret*, año 1189, (F. VAL; P. CR).

metí(vos), (CID. II, 2203); *vençi*, (CID. II, 1749); *metístet*, (CID. III, 3333, 3364). *vendí*, año 1190, (P. CR); *vendistit*, año 1148, Burgos, (D. PID. 149).

nazio, año 1032, Oña, (M. OÑA. 1); *amaneció*, (CID. II, 1186); *gradió*, (CID. II, 2850); *valio*, (CID. I, 831); (CID. III, 3632); *sapieret*, (GSIL. 290).

metieron, (CID. III, 3425); *vençió*, (CID. I, 876, 1011); *creçió*, (CID. I, 304; II, 2059); *temió's*, (CID. II, 1494); *deviemos*, (CID. II, 2759, 3297); *atendieron*, (CID. III, 3537); *perdiestes*, (CID. II, 2867); *vendio*, año 1187, (D. PID. 16).

tolliot, (GSIL. 41, 275); *corrio*, (CID. I, 354); *movió's*, (CID. I, 550); *bolvió*, (CID. I, 763); *connosció*, (CID. III, 2932); *movieron*, (CID. II, 2689).

Tampoco los verbos incoativos, que en esta etapa evolutiva conocían una aloalomorfia *-ir/ -escer -offreecer -offrir, gradecer-gradir, remanecer-remanir, fallecer-fallir, aparecer- ofrecen* en estos primeros textos ninguna muestra de cierre radical:

offreçieron, (CID. I, 338); *gradeçiólo*, (CID. I, 199); *remaneçió*, (CID. II, 1414); *acaecière*, (CID. III, 3197); *falleçiere*, (CID. I, 258)/ *apareçist*, (CID. I, 334).

3.2 Etapa medieval y clásica

3.2.1 Preámbulo

En contraste con la inalterabilidad que manifiesta el vocalismo radical *-er* en sus primeras manifestaciones, entre los siglos XIII y XVII los textos incorporan algunas muestras de cierre radical, cuya intensidad varía de unas épocas a otras y para los diferentes verbos.

⁶ En nuestro corpus disponemos de documentaciones para los siguientes verbos: *aborreecer, amanecer, aparecer, acaecer, carecer, contecer, desadormecer, enflaquecer, enriquecer, envejecer, escarnecer, esparzer, fallecer, fenecer, favorecer, gradecer, merecer, obedecer, ofrecer, oscurecer y percer*.

La escasa vitalidad de esta tendencia evolutiva propició la omisión deliberada de este tema en la práctica totalidad de los trabajos filológicos en los que se aborda de alguna forma el comportamiento del radical vocálico en la conjugación verbal. J. Martín Santoyo (1984: pp. 441-446) registró algunas formas aisladas de cierre radical en textos correspondientes a los siglos XIII y XIV; aunque no profundiza en las causas de tal proceso ni analiza individualmente cada verbo, la consideración aislada de /al/, /el/, /ol/ radicales le permite afirmar la extensión aislada de esta tendencia metafonética a /ē/ radical -*meter* y *sucedere*- y la inalterabilidad de /al/ y /ol/ radicales.

La constatación de esta tendencia evolutiva en los siglos XV y XVI y de una serie de coincidencias formales entre los verbos que manifestaban este cambio exige prolongar el estudio hasta el siglo XVII y hacer extensivo el análisis a las formaciones temporales de presente. La información que proporcionan otras ejemplificaciones manejadas para los siglos XIII y XIV ha venido a confirmar nuestros datos. El repertorio de formas de J. Roudil (1979: pp. 205-365) corrobora la escasa extensión de las variantes inflexionadas en el siglo XIII, prácticamente limitadas a los imperfectos de *poder* y *maltraer* (Roudil: 1979, pp. 297; 319-322) y al gerundio de *poder*. La documentación de J. Martín Santoyo (1984: pp. 754-801) restringe el cierre radical en el XIII a *meter* (1984: pp. 771-772), que en el siglo XIV se hace extensivo a *sucedere* (1984: pp. 786). La ejemplificación de H. Schede (1987: pp. 140-759) confirma la extensión de este proceso inflexionante en el XIV a *suçeder* y *poder* (Schede: pp. 694; 554-568), a algunas formas incoativas -*escarneçer* y *puðreşçer* (Schede: pp. 385-386; 578), así como a *romper* y *fazer* (Schede: pp. 615; 413-434).

En las páginas que siguen, se analiza en detalle el comportamiento histórico de estos verbos, la causa última del cierre radical que manifiestan en un período evolutivo concreto y se compara la incidencia de este proceso en las diferentes vocales y contextos fonéticos, todo ello con el fin de ubicar este proceso en el desarrollo general del vocalismo de toda la conjugación. Con respecto a las formas verbales analizadas, únicamente excluimos aquellos verbos -*er* cuyos perfectos disponen de formas fuertes, cuyo cierre radical obedecía a razones diferentes. Asimismo, las particularidades fonéticas de *videō-vidēre*, *sēdeo-sedēre*, *rādō-rādēre*, *crēdō-crēdēre*, *lēgō-lēgēre*, *rōdō-rōdēre*, *cādō-cādēre* y *trāhō-trāhēre* exigen un tratamiento independiente que en otro trabajo abordamos⁷.

3.2.2 Siglo XIII

Una primera aproximación al comportamiento radical de estos verbos durante el siglo XIII confirma la presencia esporádica de soluciones inflexionadas para /ē/ originaria y la inalterabilidad de /al/ y /ol/ originarias, así como de los numerosos incoativos documentados.

⁷ En un trabajo titulado “!Quién lo *vido* y quién lo *vee*!” (1999), M^a J. López Bobo aborda el estudio histórico evolutivo de todos estos verbos entre los siglos X y XVII.

El análisis de nuestros registros disponibles para verbos con /e/ radical confirma el mantenimiento del vocalismo originario para *vender*, *vencer*, *expende*, *prender*, *temer*, *arder*, *crecer*, *a-trever*, *perder*, *temer* y *deber* en todos los contextos; incluso *yod* secundaria que fácilmente propicia una asimilación del vocalismo átono *-ir* y de toda la clase fuerte en este mismo período, no produce modificación alguna sobre el vocalismo. Este tratamiento evolutivo se ve ratificado por las ejemplificaciones manejadas para este siglo, cuyos registros avalan el mantenimiento de la vocal media para estos verbos:

vendimos, año 1285, (D. PID, 67); *cometí*, 1280, M. OÑA, 231); *mety*, (A. CAL, B, p. 19. 347); *prometiste*, (A. GE, L. 27, cap. 1, p. 734, II. 5); *metimos*, año 1205, (D. PID, 264); *cometiron*, (A. PC, p. 529, 856. I. 43); *vençistes*, (A. CAL, A, p. 217. 3306); *perdiste*, (A. PC, p. 188, 318. I. 41); *aprendiste*, (A. GE, L. IV, cap. 12, p. 95. I. 19); *serviste*, (A. GE, L. 27, cap. 2, p. 735. I. 23).

entendimos, (A. SET, T, p. 25. 19); *perdiessen*, (A. GE, L. III, cap. 29, p. 79. II. 10); *venciense*, (A. GE, L. 16, cap. 21, 485. I. 32); *vendieran*, (A. GE, L. 8, cap. 6, p. 211. I. 55); *temiestes*, (A. GE, L. 26, p. 714. I. 26); *devjessen*, año 1306, (D. PID, 291); *aprendieran*, (A. PC, p. 81, 104. II, 42); *ardiesse*, (A. GE, L. 15, cap. 68, p. 450. II. 10); *despndiesen*, (A. CAL, B, p. 333. 5564).

Sólo *meter* dispone de manifestaciones esporádicas de cierre radical en este siglo; este dato encuentra apoyo en la ejemplificación de J. Martín Santoyo (1984: pp. 771-772), que ofrece una muestra aislada de este fenómeno, frente a las 22 formas que preservan /e/ originaria inalterada. Los registros disponibles en los repertorios de H. Schede (1987: pp. 252; 380-381; 498-500; 570-576) y de J. Roudil (1979: pp.211, 241, 302-303; 332) para este verbo ofrecen un vocalismo inalterado:

metio, año 1202, Oña, (D. PID, 41); *prometio*, (A. GE, L. 16, cap. 9, p. 472. II. 34); *metjemos*, año 1217, 1254, (D. PID, 222, 257); *metieron(los)*, años 1214, 1223, 1233, (D. PID, 28, 164, 218); *metiera*, (A. GE, L. 8, cap. 7, p. 211. II. 51); *metiesse*, año 1284, (D. PID, 34); *metiere*, año 1234, (D. PID, 318); *metieres*, (A. PC, p. 143, 192, II. 11); *metieren*, año 1231, (D. PID, 317)/ *mitio*, año 1217, Osmá, (D. PID, 210).

El tratamiento vocálico de los presentes /a--er/ y /o--er/ en este siglo es más complejo. Entre los verbos que incorporan muestras esporádicas de cierre radical tenemos *traer* (Roudil: 1979: pp. 297) y *fazer* (Schede: 1987: pp. 413-434), cuyos imperfectos ofrecen las soluciones *maltreye* y *fizie*. La inflexión *a > e*, *a > i* para estas formas obedece a una presión analógica desde sus perfectos *trex-* y *fiz-*.

Otro verbo que con cierta regularidad exhibe muestras de inflexión vocálica durante toda la etapa medieval es el estativo *poder*⁸. Aunque el cierre esporádico que practica su

⁸ Para los registros disponibles para *poder*, puede verse J. Martín Santoyo (1984: pp. 774-776), quien documenta esporádicamente 1 *pudiendo* en un documento notarial del siglo XIII. Sin embargo, *La Primera*

vocalismo no afecta de forma homogénea a las diferentes formaciones temporales -la forma regularizada de perfecto mantiene su vocalismo inalterado, el gerundio adopta esporádicamente las soluciones cerradas, en tanto que el imperfecto presenta un vocalismo vacilante en todos los contextos-, lo cierto es que el gerundio y el imperfecto se muestran con cierta regularidad proclives a este cambio. El comportamiento vocálico de su gerundio manifiesta un cierto paralelismo con los verbos /o--ir/, cuyos perfectos e imperfectos optan preferentemente por las variantes inflexionadas -u (o).

Entre las causas que explican la inflexión practicada por estas formas, destaca la influencia de su perfecto *pud-*, frente a *pon-/pus-* o *prend-/pris-*, la frecuente modelación de las formas de gerundio sobre las de perfecto -*sopiendo*, *toviendo* son bastante frecuentes en los períodos de vacilación idiomática- y la aloalomorfa desinencial -*iel* -*í* constatada para el imperfecto durante los siglos XIII y XIV (*podio*, (A. GE, L. 8, cap. 7, p. 211. II. 34)/ *puviendo*, (A. GE, Jueces, cap. CDLI, 57.I.31).

Todos los demás verbos con /al/ y /ol/ radicales preservan con regularidad los alomorfos abiertos, tanto en sus manifestaciones de perfecto ante /i/ desinencial -*nacer*, *escoger*, *toller*, *mover*, *conocer*- como ante *yod* secundaria -*valer*, *nacer*, *fazer*, *bolver*, *conocer*, *correr*, *coger*, *comer*, *llover*, *mover*, *responder*, *romper* y *toller*-. Esta inalterabilidad de /al/ y /ol/ radicales en sus manifestaciones de perfecto con *yod* se ve reforzada por los registros disponibles en los repertorios manejados para este siglo:

nacist, (A. GE, L. VI, cap. 8, p. 144. II. 4); *escogi*, (A. GE, L. I, pról, p. 3. II. 28);
tolli, (A. GE, L. 21, cap. 9, p. 600. II. 44); *movistes*, (A. PC, p. 323, 568. I. 16);
connocist, (A. GE, L. 26, cap. 13, p. 718. I. 40);
valiera, año 1255, (D. PID, 196); *valiere*, años 1242, 1274, (D. PID, 281, 286);
nacio, (A. PC, p. 55, 76. I. 7); *naciest*, (A. GE, L. VII, cap. 20, p. 182. II. 21);
ffaziera, (A. SET, T, p. 20. 24); *facieren*, (M. TB, 45).
conosçieres, (A. CAL, A, p. 84. 1273); *corrieronla*, (A. CAL, A, p. 153. 2293);
cogieres, (A. GE, L. 26, cap. 20, p. 724. I. 5); *comiesse*, (A. GE, L. I, cap. 3, p. 5. II. 3);
lloviera, (A. GE, L. I, cap. 3, p. 5. I. 11); *moviesse*, año 1239, (D. PID, 255);
rrespondiole, (A. CAL, A, p. 370. 6200); *rompieron*, (A. GE, L. 8, cap. 1, p. 204. II. 51);
tollies, (A. GE, L. 12, cap. 14, p. 336. II. 7).

Así pues, resulta evidente que todas las muestras de mutación vocálica corresponden a formaciones de presente, las cuales se modelan fácilmente sobre el perfecto; la circunstancia de que la distinción entre ambos temas verbales se asocie históricamente a un vocalismo más

Crónica General, (T. Roudil: 1979: 319-322) conserva la vocal media inalterada para el gerundio -22 *podiendo-*, pero ofrece una alternancia *pod-/ pud-* no sólo ante /iél/ desinencial -6 *podie* / 126 *podie-*, 1 *podiedes*, 147 *podien* / 1 *puvien-*, sino también ante /il/ -7 *podia* / 1 *puvia*, 15 *podian*/ 1 *puvian-*.

cerrado para el perfecto apoya este desarrollo. Pero estas interferencias también se dan en sentido contrario; así son frecuentes en estos textos formas de perfecto como *facieren*, con un vocalismo radical asimilado al presente. Este comportamiento tiene un cierto paralelismo con el tipo *-ir*, que inflexiona con regularidad sus presentes y ostenta frecuentes vacilaciones para sus imperfectos en todos los contextos.

Aunque la clase incoativa parece haber abandonado en este período la aloalomorfia *-ir /-escer* y generalizado ese infijo a todo el paradigma, tampoco ofrece muestra alguna de inflexión vocálica, ni siquiera en sus manifestaciones con *yod*:

mereciste, (A. PC, p. 41, 59. I. 26); *obedecist*, (A. GE, L. VI, cap. 9, p. 146. I. 6); *perecist*, (A. GE, L. 24, cap. 11, p. 663. I. 43).

acaescieron, (A. PC, p. 4, pról. II. 9); *adormeçiol*, (A. GE, L. I, cap. 4, p. 6. I. 2); *annoscheciere*, (A. PC, p. 511, 836. I. 4); *esparziere*, año 1280, (A. GE, L. II, cap. 10, p. 34. II. 46); *fallescieredes*, (A. GE, L. 25, cap. 36, p. 697. I. 50); *ffeneçiesse*, (A. SET, T, p. 7. 25); *offrescieres*, (A. GE, L. 26, p. 722. I. 37); *remaneçio*, año 1270, (D. PID, 62).

3.2.3. Siglo XIV

La documentación correspondiente al siglo XIV muestra un incremento notable de las variantes inflexionadas, fundamentalmente para la clase incoativa y para numerosos compuestos */e-er/* sometidos a presiones analógicas desde la clase *-ir*. De este proceso no se sustraen los verbos con vocalismo velar; sin embargo, la vinculación sistemática desde el propio latín de */a/* radical a la clase *-er* determina la inalterabilidad vocálica de estos verbos.

Exceptuando la forma de futuro *cairé*, registrada por H. Schede y el anómalo *nazçirian*, (JM.LUC, ej. VII, pág. 82, lín. 23), cuya inflexión de la vocal derivativa *e > i* podría atribuirse a la síncope vocálica practicada por los tiempos perifrásticos de futuro y condicional o a una influencia analógica del presente *caigo*, */a/* radical se mantiene inalterada en todos los contextos. Esta información encuentra apoyo en los registros disponibles para *haber*, *fazer*, *saber* en el repertorio de J. Martín Santoyo (1984: pp. 758-764; 765; 784-785) y para *fazer*, *plazer* en el de H. Schede (1987: pp. 413-434; 551-552):

nasçí, (R. PAL, N, 427d; R. PAL, N, 743f); *nacistes*, (AMOR, Cor, 739c).
valio, (M. TB, 71); *valieron*, año 1367, (D. PID, 206); *nasçió*, (JM. LUC, S, II, p. 265); R. PAL, N, 569b); *nasçiese*, (JM. EST, II, cap7, p. 233); *fazieron*, (JM. LUC, S, ej25, p. 145); *salierdes*, (AMOR, Cor, S, 1652c).

La tendencia inflexionante para */e/* radical es más acusada. Entre los verbos que ofrecen mutación vocálica ante *yod* secundaria tenemos *entender*, *beber*, *suceder* y *querer*, en tanto que *deber* y *entremeter* incorporan además el cierre radical ante *lí/* desinencial. Los

repertorios manejados para este siglo sólo presentan muestras inflexionadas para *suceder* (H. Schede: 1987: pp. 694; J. Martín Santoyo 1984: pp. 786) y *entremeter* (H. Schede: 1987, pp. 380-381), aquél en sus manifestaciones con *yod* y éste ante */l/* desinencial del imperfecto:

entindiere, (JM. EST, II, cap. XXXVI, pág. 467, lín. 18); *biviera* (= *bebiera*), (JM. LUC, ej. XLIII, pág. 359, lín. 123/ *beviera*: G, A); *viviesse*, (3ª) (= *bebiese*), (JM. LUC, ej. XXVII, pág. 222, lín. 124); *susçidiere*, año 1398, Segovia, (D. PID. 243); *queriendo*, (JM. LUC, II, Pról, pág. 439, lín. 13/ *quiriendo*: G).

divemos, (JM. ASUN, pág. 513, lín. 207); *divia*, (JM. EST, I, pág. 198, lín. 86).

diviendo, (JM. LUC, ej. XII, pág. 111, lín. 96/ H, M, G, A: *deviendo*); *diviera*, (L. GAT, ej15, p. 75); *diviesen*, (JM. EST, I, cap. XCVI, pág. 406, lín. 46); *divierades*, (JM. EST, I, cap. IX, pág. 218, lín. 42); *divieres*, (JM. LUC, ej. XXIX, pág. 253, lín. 67).

metió, (JM. LUC, S, ej1, p. 59; ej3, p. 70); *prometio*, (JM. EST, I, cap. 3, p. 18); *metieron*, (JM. LUC, S, ej44, p. 219); *cometiera*, año 1391, (M. JUB, 173); *metiese*, año 1323, (JM. LUC, S, ej16, p113).

mitiere, (L. GAT, ej28, p. 99); *entrimitia*, (JM. LCAÇ, cap. IX, pág. 563, lín. 96).

Los demás verbos documentados en este siglo *-aprender, atrever, crecer, defender, perder, descender, espende, poseer, trever y vender-* conservan el vocalismo originario en todos los contextos:

aprendí, (AMOR, Cor, S, T, G, 1339a); *atreví*, (JM. LUC, S, V, p. 292); *defendiste*, (R. PAL, N, 24a; 36a); *perdí*, (JM. LUC, S, ej51, p. 260); *prometí*, (JM. EST, I, cap. 22, p. 40; R. PAL, N, 772a; 883c); *vendy*, año 1375, (M. TB, 131).

atrevió, Castilla, (JM. LUC, S, pró11, p. 48); *creşció*, (JM. LUC, S, V, p. 286); *deviérades*, (JM. LUC, S, ej20, p. 125); *descendió*, (JM. EST, I, cap. 26, p. 46); *defendierdes*, (R. PAL, E, 257b); *entendiese*, (JM. EST, I, cap16, p. 33); *mantenieron*, (JM. LUC, S, V, p. 303); *perdiestes*, (JM. EST, I, cap82, p. 162); *perdiésemos*, (JM. EST, I, cap57, p. 101); *prendieron*, (AMOR, Cor, 900b); *trevjeron, atreviese*, (R. PAL, N, 198b); *vendiesse*, (JM. LUC, S, ej36, p. 193).

También los verbos con */o/* radical conocen algunas modificaciones en relación al siglo XIII. En relación al comportamiento particular de los diferentes verbos, sólo *mover, poder y cofonder* adoptan esporádicamente las variantes inflexionadas, aquél exclusivamente en sus manifestaciones con *yod* del perfecto; sin embargo, el comportamiento vocálico de *poder* es algo diferente. Frente a la preferencia del siglo XIII por las variantes abiertas *pod-* para el gerundio *poder*, los textos de este período adoptan en buena medida las variantes inflexionadas para este tiempo. La desaparición de la tendencia apofónica que caracteriza el desarrollo vocálico en el siglo XIV y la indiferencia de las vocales velares a la ley

disimilatoria justifica el comportamiento vocálico del imperfecto, que hace extensiva esta alternancia vocálica a sus formas con /í/ desinencial. Este desarrollo vocálico es análogo al de sus formas de perfecto, que ofrecen una alternancia *u(o)* y *o-u* ante *yod* secundaria e /í/ desinencial, respectivamente (López Bobo: 1996: pp. 387-402). La documentación de H. Schede (1987: pp. 554-568) confirma una alternancia *pod- pud-* para su imperfecto:

movió, (AMOR, S, 1173b); *moviestes*, (JM. EST, I, cap. 11, p. 28); *movierdes*, (JM. LUC, S, ej2, p. 66)/ *muvió*, (AMOR, Cor, G, 1173b).

podiedes, (JM. LUC, ej. XXX, pág. 258, lín. 41); *podíés*, (AMOR, pág. 107, 91c).

puviendo (JM. LUC, ej. XIII, pág. 115, lín. 10/ P, M: *podiendo*); (JM. ARM., p.139, lín.594); *pudie*, (JM. LUC, ej. XLVI, p.380, lín. 35).

pudian, (JM. LUC, ej. VIII, pág. 86, lín. 32).

El tratamiento vocálico de *cofonder* es otro, puesto que preserva su vocalismo inalterado ante *yod* secundaria; sin embargo, H.Schede (1987: pp. 256) registra una forma de infinitivo inflexionada, que preconiza el inicio de una alternancia *-er, -ir* (*confondiose*, (JM.CR.ABREV, L.I, cap. CLXXVI, pág. 612, lín. 4); *confondieron*, (R. PAL, N, 69d).

Los demás verbos registrados en este período *-asolver, coger, comer, conocer, correr, morder, responder, -romper, toller-* mantienen el vocalismo originario en todos los contextos fonéticos. H.Schede (1987: pp. 615) documenta esporádicamente una forma inflexionada para el infinitivo *romper* (*runper*), cuya tendencia metafonizante es más acusada en los siglos siguientes:

connosçi, año 1329, (M. TB, 61); *respondí*, (JM. EST, I, cap68, p128); *mordiste*, (L. GAT, ej56, p. 139); *acorriste*, (R. PAL, N, 647c).

asolviesen, año 1386, (M. JUB, 162); *cogierades*, año 1386, (M. JUB, 162); *comieres*, (JM. EST, I, cap38, p. 62); *conosçió*, año 1335, (JM. LUC, S, ej50, p. 249); *corriere*, años 1332, 1333 (M. TB, 65, 67); *corrompiosse*, (L. CAÇ, A, cap2, p. 62); *respondiesse*, (JM. LUC, S, ej50, p. 247).

En contraste con la invariabilidad radical que manifiesta la clase incoativa en el período anterior, el siglo XIV incorpora el cierre radical ante *yod* para *amanecer, enriquecer, escarnecer, fallecer, obedecer*; sin embargo, *acaecer, contecer, escurecer, merecer, parecer, remanecer* preservan con regularidad las variantes originarias en este contexto. Sin embargo, /í/ desinencial exige el mantenimiento de las variantes originarias para los incoativos *aborrecer, merecer, perecer* y *remanecer*. El repertorio de H. Schede ratifica un cierre radical ante *yod* secundaria para el perfecto y gerundio de *esblandecer, escarneçer* (1987: pp. 384; 385-386), y para *puadresçer* (1987: pp. 578), cuya mutación vocálica viene impuesta analógicamente desde *puadir*:

amaniciése, (JM.LUC, ej. I, pág. 36, lín. 135); *enriqueciolo*, JM. CR.ABREV, L.III, cap. CCXXVI, pág.789, lín.2); *enriqueciolo*, JM. CR.ABREV, L.III, cap. CCXXV, pág.789, lín.8); *escarniçiendo*, (JM. LUC, ej. XLI, pág. 325, lín. 63); *falliçiendo*, (JM.EST, I, cap. IX, pág. 219, lín. 27); *obediçieron*, (JM.EST, I, cap. XLIX, pág. 284, lín. 34).

acaesçió, (JM. EST, I, cap4, p. 19); *contesçió*, (JM. LUC, S, ej46, p. 227); *escuresçio*, (AMOR, Cor, S, 1056d); *meresçieron*, (JM. LUC, ej2, p. 68); *pareciésedes*, (JM. EST, I, cap10, p. 26); *paresçier*, año 1335, (D. PID, 332); *remanesçio*, año 1331, (M. JUB, 130); años 1332, 1333, (M. TB, 65, 67).

aborresçí, (R. PAL, N, 137c); *peresçí*, (R. PAL, N, 749f); *meresçiste*, (AMOR, Cor, 1473d); *remanesçiste*, (AMOR, Cor, 1637c).

Una consideración detenida de los verbos que presentan un vocalismo inflexionado en estos textos muestra una serie de rasgos comunes a todos ellos, que exceden la mera coincidencia formal de sus respectivas vocales originarias */al*, */el* u */ol* radicales. Esta tendencia evolutiva contradice en parte el desarrollo vocálico característico de este período, en el que las formas con *yod* secundaria experimentan un retroceso de las variantes inflexionadas; sin embargo, este proceso es acorde con el desenvolvimiento general del vocalismo en este siglo, en el que pierde intensidad la preferencia del XIII por */i, u/* radicales ante *yod* y la tendencia a preservar inalteradas */e, o/* ante */l/* desinencial. Además, la circunstancia de que la mutación vocálica alcanzara de forma generalizada a los radicales incoativos -que todavía disponían de un alomorfo *-ir-* corrobora una cierta vinculación entre ambos procesos metafonéticos.

Una observación general en torno al tratamiento vocálico de los diferentes verbos documentados es la participación de todos ellos de procesos analógicos desde la clase *-ir*. Un estudio individualizado del comportamiento radical de cada verbo arroja los siguientes datos:

a) Entre los verbos que manifiestan una tendencia inflexionante más acusada en este siglo destacan numerosos derivados *-meter*, *-ceder*, *-tender* y *-querer*; para los que la presencia de un vocalismo originario */el* es mera coincidencia formal. El hecho de que algunos de ellos -fundamentalmente *meter* y *querer*- dispusieran de numerosos derivados *-ir* -*admitir*, *remitir*, *adquirir*- condujo inevitablemente a establecer una relación entre verbo simple *-er* y derivado *-ir*, con una marca vocálica diferenciadora. Este esquema conjugacional parece una clara réplica de la situación latina, que utilizaba la vocal radical como medio diferenciador de ambas conjugaciones; además, viene a justificar la extensión del cierre analógico a los derivados *-er* -*ceder* y *-tender*-. Excepcionalmente, este esquema se hace extensivo a la serie velar; así, *romper*, que dispone de numerosos derivados *-ir* -*irrumpir*- adopta una alternancia *o/ü*, no sólo para algunos compuestos *-er* -*corromper*-, sino también para sus correspondientes formas simples.

b) En la misma línea explicativa se sitúa el tratamiento vacilante que presentan los numerosos verbos incoativos registrados en este período -*amanecer*, *fallecer*, *enriquecer*,

escarnecer, fallecer y obedecer-, cuyo cierre radical ha de rastrearse en los orígenes del idioma, en la fusión latino-vulgar de los verbos *-īre* y *-escere* y la consiguiente creación de un modelo para la 4ª conjugación *-īre*, que añadía el interfijo *-esc* a algunas formas. La extensión posterior de este interfijo al paradigma completo de estos verbos y la alternancia *-ir / -escer* mantenida hasta finales de la etapa medieval para algunos de ellos originó el cierre ocasional de los alomorfos *-escer*. Esta inflexión esporádica de los radicales incoativos, cuyo probable foco de irradiación analógica fueron aquellos verbos con un radical polimórfico *-ir/ -escer-*, fue eliminada en el momento en que todos estos suprimen esta alternancia radical y generalizan la variante incoativa *-fallir- fallecer, gradir-gradecer > fallecer, gradecer*⁹.

c) Cadenas analógicas sucesivas desde *vivir > beber > deber*, que estaban basadas exclusivamente en el parecido formal de los tres verbos, son determinantes del tratamiento vocálico que ofrecen *beber* y *deber* en nuestros textos del XIV. La homofonía *vivir-beber* justifica el cierre radical practicado por *beber* en sus formas con *yod* secundaria y su extensión analógica a *deber* en todos los contextos.

d) Aunque la inflexión radical esporádica que practican *caer, nacer, fazer, poder* o *cofonder* en este siglo obedece a razones diferentes, corrobora las interferencias constantes entre *-er, -ir*.

Con respecto al cierre vocálico manifestado por *caira* o *nazcirian*, se trata de una mutación de su vocal derivativa *ie > i/*; tras el período de síncope vocálica de las formas sintéticas de futuro y condicional, es readoptada con el vocalismo característico de *-ir*.

La anómala inflexión de *la/* radical en *li/* constatada para el imperfecto *fazer -fizie-* obedece a las frecuentes interferencias producidas entre los dos temas verbales, sobre todo en aquellos casos en que sus perfectos conservaban los radicales fuertes. Además, hay toda una serie de factores que justifican que tales analogías alcanzaran fundamentalmente al imperfecto y al gerundio: de una parte, ambos tiempos disponen de unas circunstancias fonéticas análogas a las del perfecto -presencia de *yod* secundaria-; de otra, la preferencia histórica del imperfecto por un vocalismo vacilante *e/i, o/u* en todos los contextos, que obedecía a la aloalomorfia desinencial */ie-i/* característica de este tiempo durante los siglos XIII y XIV. En todo caso, no debe menospreciarse un influjo analógico desde el perfecto, que desde sus primeras manifestaciones incorpora los alomorfos cerrados *pud-*.

Por lo demás, el cierre radical para el imperfecto de *poder -podía > podía-* no planteaba problemas de homofonía con otros verbos, lo que facilitaba su asimilación al perfecto. En efecto, si el cierre radical para *poner* era evitado, por posibles confluencias con su quasi homófono *punir*, la circunstancia de que los radicales de presente y de perfecto de este verbo estuvieran claramente diferenciados *-pon-/ pus-* dificultaba cualquier tipo de interferencias en su vocalismo. La alternancia *pren-/ pris-* para *prender* excluye también cualquier tipo de interferencia entre ambos temas verbales.

⁹ Para el desarrollo evolutivo de todos estos verbos entre el latín tardío y la etapa medieval, consúltese P. Lloyd (1994: pp. 265-268; 459-461; pp. 564).

El cierre radical que practica *cofounder* en sus manifestaciones de infinitivo de este período es fruto de una presión análogica desde el simple *fundir* y de la vacilación *-erl-ir* constatada para este verbo entre los siglos XIV y XVI.

3.2.4. Siglos XV-XVII

La fuerte tendencia inflexionante que presenta la clase *-er* en sus manifestaciones del siglo XIV para la clase incoativa, para numerosos verbos *le--erl -beber, deber, entremeter, entender, suceder* y *querer-* y para algunos con *lol* radical *-cofounder, mover, poder* y *romper-*, inicia un fuerte retroceso en el siglo XV¹⁰. Desde entonces, los textos retoman en buena medida las variantes originarias, lo que conduce al restablecimiento de la situación originaria para la clase *-er*. Este desarrollo coincide con el proceso de readopción de una alternancia vocálica *i/e, u/o* para la clase *-ir -li, ul* ante *yod, le, ol* ante *lí/-* y con las numerosas vacilaciones que todavía ofrecían numerosos verbos *-quirir*. El siglo XVI incorpora algunas novedades evolutivas, aunque todavía se halla bastante alejado de la estabilización definitiva.

Frente al cierre radical ante *yod* secundaria que practicaban los incoativos *amanecer, enriquecer, escarnecer, fallecer* y *obedecer* en el período anterior, los textos del siglo XV retoman el vocalismo abierto para estas formas y preservan el radical originario para las demás verbos en todos los contextos fonéticos. Este desarrollo radical se mantiene sin modificaciones en todas las manifestaciones disponibles para los siglos XVI y XVII:

enriquesçiesen, (MAR; GEN, p176, lín24); *aborresció*, (CORB, I, cap1, p. 47); *acaesciera*, (GAULA, I, pról, p. 7, lín. 14); *contesció*, (CORB, I, cap16, p. 76); *enbegeçieron*, (GEN, p. 91, lín. 6); *enflaqueçieron*, (GEN, p.13, lín.1); *fenesciese*, (CORB, I, cap. 17, p. 79); *gradeciessen*, (GAULA, II, cap. 50, p. 410, lín. 407).

merecí, (GAULA, II, cap. 59, p. 506, lín. 566); *fallecistes*, (GAULA, II, cap. 64, p. 570, lín. 145).

aborrescieron, (LAZT, trat. 5, p. 161); *meresciere*, (LOZ, II, Mam33, p. 169); *obedecièse*, (VST, cap. 26, p. 323); *padesció*, (LAZT, trat. 1, p. 92).

amaneció, (OBREG, I, D16, p. 247); *mereciera*, (OBREG, I, D22, p. 297); *ofrecieron*, (OBREG, I, D13, p. 214).

Por su parte, *lal* radical mantiene la inalterabilidad radical que caracteriza a sus manifestaciones de todas las épocas. Aunque carecemos de registros para el futuro y para el

¹⁰ El desarrollo del vocalismo *-er* entre los siglos XV y XVII ha sido reconstruido a partir de la información que proporciona nuestro corpus, lo que ha limitado la información disponible a las formas de perfecto. Puesto que nuestro objetivo no es otro sino constatar aquellos casos de mutación vocálica, hemos reducido al mínimo la ejemplificación del texto principal, dejando constancia exclusivamente de aquellos casos que manifiestan claramente un comportamiento radical "anómalo".

imperfecto de *fazer*, la mayor estabilidad del vocalismo en este período exige suponer el restablecimiento de las soluciones fonéticas desde el siglo XV :

nascí, (CORB, II, cap13, p. 175); *naçiste*, (LOZ, III, Mam52, p. 224); *nací*, (QUIJ, I, cap. 14, p. 142); *naciste*, (QUIJ, I, cap. 20, p. 197).

nasció, (CORB, I, cap37, p. 117); *nasciera*, (CORB, MP, cap1, p. 212); *pario*, (CEL, 15a, p. 249, lín3); *valieron*, año 1407, (D. PID, 244); *valiese*, (CORB, II, cap1, p. 122); *valiesen*, año 1440, (D. PID, 246).

nació, (V. DIA, p. 217); *nacieron*, (OBREG, I, D3, p. 109); *naciérades*, (OBREG, I, D23, p. 310); *satisfaciérame*, (VST, cap. 21, p. 277); *valiere*, (V. DIA, p. 252).

El comportamiento de */el* radical ofrece algunas novedades durante estos siglos. A partir del XV, *meter* y *suceder* retoman el vocalismo originario en todos los contextos; desde el siglo XVI estas soluciones se hacen extensivas a *beber*, *deber* y *entender*, que en períodos anteriores presentaban un vocalismo vacilante:

metistes, (GAULA, I, cap. 41, p. 329, lín. 631); *prometiste*, (CEL, 7a, p. 138, lín. 24); *cometiste*, (CORB, MPcap3, p. 275); *metí*, (LOZ, I, Mam8, p. 85); *metistes*, (LOZ, II, Mam31, p. 164); *prometimosle*, (QUIJ, I, cap. 41, p. 458).

metió, (CORB, I, cap. 24, p. 93); *sometieron*, (CORB, II, cap. 4, p. 141); *cometyera*, (CORB, I, cap. 17, p. 79); *prometió*, (LOZ, I, Mam22, p. 135); *sucedió*, (DIANA, pág. 11.5); *metió*, (QUIJ, I, cap. 18, p. 183); *acometiera*, (QUIJ, I, cap. 19, p. 190).

sucedieron, (GAULA, I, cap. 32, p. 261, lín. 235); *suçedyesemos*, año 1483, Segovia, (D. PID, 248); *sucediese*, (QUIJ, I, cap. III, pág. 53).

entendiste, (CORB, I, cap24, p. 92); *bebimos*, (LAZT, trat. 3, p. 134); *debiérades*, (V. ROM, II, pág. 89, lín. 14); *perdiéssedes*, (LOZ, II, Mam32, p. 167); *entendiese*, (VST, cap. 31, p. 367); *bebiere*, (QUIJ, I, cap. 11, p. 112); *concedió*, (OBREG, I, pról, p. 83); *debió*, (QUIJ, I, p. 102).

A estas soluciones se suman *atrever*, *crecer*, *defender*, *perder*, *prender*, *vencer* y *vender*, que históricamente se vinculan a un radical abierto:

atreví, (CORB, MP, cap1, p. 231); *crecí*, (CEL, 9a, p. 175, lín. 30); *perdí*, (GAULA, II, cap. 46, p. 382, lín. 294); *aprendí*, (CEL, a. 3, p. 73, lín. 8); *vençi*, (MAR; GEN, p151, lín5).

perdiste, (LOZ, II, Mam29, p. 161); *aprendí*, (V. DIA, pp. 121, 188); *atreví*, (VST, cap. 9, p. 181); *vendí*, (LAZT, trat1, p. 94); *reprendistes*, (OBREG, I, D2, p. 102).

concediesse, (CEL, 16a, p. 258, lín. 29); *creció*, (VAR, títl, p. 18, lín20); *defendieran*, (GAULA, I, cap. 33, p. 265, lín. 207); *perdieron*, (CORB, I, cap11, p. 64); *prendio*, (GEN, p15, lín. 9; p. 52, lín. 5); *vencieron*, (CEL, a1, p. 31, lín. 23); *vendiere*, año 1417, (D. PID, 245).

crecieron, (VST, cap. 7, p. 156); *atrevisse*, (V. DIA, p. 221); *vençieron*, (LOZ, III, Mam52, p. 223); *perdiése*, (QUIJ, I, cap. 27, p. 285); *prendió*, (QUIJ, I, cap5, p. 65); *atreviera*, (QUIJ, I, cap27, p. 293).

El comportamiento vocálico de *querer* y *tener* es peculiar; los textos del siglo XV presentan con cierta regularidad las variantes inflexionadas, que sólo esporádicamente constatábamos en algunos manuscritos innovadores de *El conde Lucanor*; este tratamiento se mantiene durante los siglos XVI y XVII, fundamentalmente en sus manifestaciones con *yod* secundaria del presente. La alternancia radical *efi* que ofrecen estos verbos no resulta sorprendente, dado el desarrollo vacilante que por esta misma época manifestaba el gerundio de muchos verbos y, particularmente, el vocalismo de todos los derivados *-quirir*:

quiriéndose, (VAR, tít.VIII, pág.77, lín.20)/ *quriendo*, (GAULA, I, cap.XXI, p.191.I.270); *tiniendo*, (VAR, Apéndice, págs.156, lín.25).
quriendo, (V. MER, L.I, pág. 150, lín. 1; DIANA, L.IV, pág.177; V.DIA, p.119, 123, 135,220, 231, 240)/ *quriendo*, (LAZT, trat,1, p.93.28); *tiniendo*, (C. COR, I, cap. IX, pág. 63; C. COR, III, cap. I, pág. 87); *mantiniéndolos*, (C. COR, III, cap. II, pág. 95); *tiniéndolos*, (OBREG, II, D8, pág. 61. 244); *quriendo*, (QUIJ, I, cap. XVI, pág.650).

Los verbos con */o/* radical no se sustraen de algunas modificaciones en relación al siglo XIV. El cierre radical esporádico practicado por *-rrumpir* en el período anterior cede paso a una alternancia vocálica *olu* ante *yod* y *cofonder*, *poder* suprimen las variantes inflexionadas constatadas en el período anterior.

Este retroceso de las variantes *pud-* para el gerundio *poder* contradice la evolución esperada ante *yod* en este siglo, habida cuenta del cierre generalizado que practican sus formas de perfecto en este mismo contexto. La única posible explicación al desarrollo anómalo que manifiesta este tiempo radica en el retroceso general de las variantes analógicas inflexionadas que experimentan los verbos *-ir* y las formaciones de gerundio; durante este siglo estas formas acusan especialmente un comportamiento diferenciado de sus perfectos, para los que el desarrollo fonético cerrado de algunas de sus formas *-potui > pude-* imponía un cierre analógico generalizado ante *yod*. No obstante, este desarrollo encaja con el comportamiento vocálico manifestado por algunas formas verbales que sincrónicamente disponen de cierre generalizado *-reci(e)bimos*, *escri(e)bimos-* y por numerosos perfectos ante */i/* desinencial; desde el siglo XV, todos ellos conocen un retroceso importante de las variantes cerradas:

confondiendo, (DTH, cap. 10, p. 101, lín. 9).
podiendo, (CVC, tít. VIII, pág. 75, lín. 8; CA, pág. 126, 154, 172, 104, 185; GEN, p.127, lín.5; VAR, tít. VIII, pág.75, lín.8; tít. IX, pág. 81, lín.24).
corrunpió, (VV, cap. II, pág. 114).

Con el siglo XVI, *romper* readopta el vocalismo originario y *cofounder* se asimila definitivamente al patrón *-ir*. El gerundio *poder* presenta un incremento notable de las variantes inflexionadas, que ahora ya alcanzan al 66'66% de sus manifestaciones totales -10 de los 15 registros disponibles en nuestro corpus-; desde el siglo XVII, todas estas formas generalizan, sin excepciones, un vocalismo cerrado. Este comportamiento vocálico contrasta con el cierre generalizado ante *yod* que ofrecen sus formas de perfecto desde el XVI:

rompí, (LAZT, trat. 4, p. 157); *rompió*, (LOZ, I, Mam20, p. 131); *corrompieron*, (V. DIA, p. 137).

confundir, (V. ROM, I, pág. 29, lín. 9).

pudiendo (V. MER, I, pág. 19, lín. 6; pág.30, lín.24); *pudiéndolo*, (V. MER, I, pág. 48, lín. 15; V. ROM, pág.11, lín.5); *pudiendo*, (C.COR, cap.1, pág.19; DIANA, pág.6, lín.7)/ *podiendo* (V. MER, I, pág. 22, lín. 27; L.II, pág.200, lín.4; V.ROM, pág.126, lín.9); *podíendolo* (V.ROM, pág.35, lín.22).

pudiendo, (OBREG, I, D2, p. 97,119; OBREG, I, D8, p. 161.422).

Todos los demás verbos documentados *-conocer, responder, coger, correr, comer, doler, llover, y ofender-* conservan durante este período la inalterabilidad radical que los caracteriza históricamente:

conoscí, (CORB, II, cap5, p. 146); *comí*, (CORB, MP, cap1, p. 238); *acorríste*, (GAULA, I, cap19, p. 175, lín. 130); *escondíste*, (CORB, II, cap14, p. 177); *movíme*, (CEL, p. 9, lín. 22); *conosçistes*, (LOZ, I, Mam23, p. 137); *respondí*, (LAZT, trat. 1, p. 105); *comíste*, (LOZ, III, Mam55, p. 238); *cogíste*, (V. DIA, p. 126); *cogí*, (OBREG, I, D3, p. 107); *respondíste*, (QUIJ, I, cap.12, p. 122).

recogierdes, (GAULA, I, cap. 32, p. 259, lín. 68); *se bolviessen*, (GAULA, I, cap. 2, p. 25, lín.39); *conosçieron*, (CORB, MP, cap1, p. 236); *acorrió*, (GAULA, I, cap25, p. 222, lín.212); *rrespondieron*, (MAR; GEN, p.176, lín. 14); *comiera*, (LOZ, II, Mam34, p. 175); *respondióle*, (LOZ, I, Mam17, p. 118); *corrieron*, (QUIJ, I, cap. 5, p. 68); *doliera*, (QUIJ, I, cap. 8, p. 91); *lloviese*, (QUIJ, I, cap. 7, p. 87).

4. CONCLUSIONES

El vocalismo radical átono débil *-er* no se mantuvo al margen del proceso inflexionante que experimentaron la mayoría de las formas verbales; este desarrollo análogo comenzó débilmente en el siglo XIII, alcanzó su máximo apogeo en el siglo XIV y no fue abortado definitivamente hasta el XVII, cuando la clase *-ir* logra la estabilización definitiva de su vocalismo átono débil.

Una consideración detenida del desarrollo histórico de estos verbos confirma la participación de todos ellos en procesos analógicos desde la clase *-ir*; ello justifica la fuerte incidencia de este proceso entre aquellos verbos */e--er/* que disponían de derivados en la clase *-ir -meter, ceder, tender y querer-* y de algunos */o--er/ -cofonder y romper-*. La aloalomorfia *-ir/ -escer* mantenida hasta finales del período medieval para toda la clase incoativa fue determinante de una alternancia vocálica similar. El comportamiento histórico del gerundio de *poder* constituye una clara excepción a este proceso, que probablemente esté causada por la fijación moderna de la variante “anómala” *pudiendo*.

La aparente anomalía evolutiva de los verbos *-er* en relación a la cronología de su desarrollo y a la incidencia real del cierre vocálico sobre cada vocal en los diferentes contextos, se resuelve cuando se coteja detalladamente su comportamiento con la clase *-ir*. Así, la inflexión esporádica que practican estas formas en sus manifestaciones del siglo XIII afecta fundamentalmente a sus formas de presente y, concretamente, al gerundio; la clase *-ir* ofrece un comportamiento similar en este período. La extensión analógica del cierre radical desde el siglo XIV a sus formas con */i/* desinencial coincide plenamente con aquéllas, para las cuales la reducción de la tendencia apofónica impuso una evolución similar. Además, la limitación del cierre vocálico desde el siglo XV a las formas con *yod* secundaria y desde el XVI a los gerundios *tener* y *querer* tampoco es sorprendente, dada la readopción de la tendencia apofónica */i, u + yod/ /e, o + í/* que experimenta la clase *-ir* en el siglo XV y la inestabilidad manifestada en ese momento por *adquirir, requerir* ...y algunos otros verbos que disponían de alguna forma emparentada en la clase *-er*. La alternancia radical que ofrecen sus gerundios tampoco constituye ninguna anomalía evolutiva, puesto que los radicales palatales *-ir* tampoco logran la estabilidad de tales formaciones hasta el siglo XVII.

Abreviaturas y textos citados

- A. CAL = *El Libro de Calila e Digna*, edic. de John E. Keller y Robert White Linker, C.S.I.C., Madrid, 1967.
- A. GE = *General Estoria. Primera parte*, edic. de A. G. Solalinde, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1930.
- AMOR = *Libro de Buen Amor*, del Arcipreste de Hita, edic. de Joan Corominas, Gredos, Madrid, 1967.
- A. PC = *Primera Crónica General de España*, (t. I y II), edic. de R. Menéndez Pidal, Gredos, Madrid, 1977.
- A. SET = *Setenario*, edic. de Kenneth H. Vanderford. Estudio preliminar de Rafael Lapesa. Edit. Crítica. Grupo editorial Grijalbo, Barcelona, 1984.
- BF = *Blas contra la fortuna*, del Marqués de Santillana, (1448-1449) en *Poesías Completas*, volumen II, edic. de M. Durán, Castalia, Madrid, 1982.

- CA = *Cárcel de Amor*, de Diego de San Pedro, edic. de K. Whinnom, Clásicos Castalia, Madrid, 1971.
- C. COR = *El Cortesano*, de Baltasar de Castiglione, edic. de Boscán, 3ª ed., Espasa-Calpe, Madrid, 1967.
- CAR; GEN = *Cartas*, de Fernán Pérez de Guzmán, en *Generaciones y semblanzas*, edic., int., y notas de J. Domínguez, Espasa-Calpe, Madrid, 1965.
- CEL = *La Celestina* de Fernando de Rojas, edic. de M. Criado de Val y G. D. Trotter, 3ª ed., «Clásicos hispánicos», C.S.I.C., Madrid, 1984.
- CENT = *Centiloquio*, del Marqués de Santillana, en *Poesías Completas*, volumen II, edic. de M. Durán, Castalia, Madrid, 1982.
- CID = *Poema de Mio Cid*, edic. de R. Menéndez Pidal. Texto, gramática y vocabulario, volumen III, Espasa-Calpe, Madrid, 5ª ed., 1980.
- CORB = *Arcipreste de Talavera o Corbacho*, de Alfonso Martínez de Toledo, edic. de J. González Muela, Clásicos Castalia, Madrid, 1970.
- CVC = *Claros Varones de Castilla*, de Fernando del Pulgar, edic., int., y notas de I. Domínguez, Espasa-Calpe, Madrid, 1969.
- D. BUR = *Documentación del Monasterio de San Juan de Burgos (1091-1200)*, edic. de F. Javier Peña Pérez, Fuentes Medievales castellano-leonesas. Burgos, 1983.
- D. PID = *Documentos lingüísticos de España. I. Reino de Castilla*, edic. de R. Menéndez Pidal, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1919.
- DC. BUR = *Documentación de la Catedral de Burgos (1184-1222)*, edic. de J. M. Garrido Garrido, Fuentes Medievales castellano-leonesas, 14, Burgos, 1983.
- DIANA = *Los siete libros de Diana*, de Jorge de Montemayor, edic., pról., y notas de Enrique Moreno Báez, Real Academia Española, Madrid, 1955.
- DP = *Doctrinal de Privados*, del Marqués de Santillana, en *Poesías Completas*, volumen II, edic. de M. Durán, Castalia, Madrid, 1982.
- DTH = *Los doze trabajos de Hércules*, de D. Enrique de Villena, edic., pról., y notas de M. Morreale, Biblioteca selecta de Clásicos Españoles, Real Academia Española, Madrid, 1958.
- F.VAL = *Fuero de Valfermoso de las Monjas*, Crestomatía del español medieval, edic. de R. Menéndez Pidal, I, 16, Gredos, Madrid, 1971.
- GAULA = *Amadís de Gaula*, (Tomos I y II), edic., y anotación de Edwin B. Place, C. S. I. C., Instituto Miguel de Cervantes, Madrid, 1961- 1962.
- GEMI = *Glosas Emilianenses*, en *Orígenes del Español*, edic. de R. Menéndez Pidal, Espasa-Calpe, Madrid, 9ª ed., 1980, págs. 1-9.
- GEN = *Generaciones y semblanzas*, de Fernán Pérez de Guzmán, edic., int., y notas de J. Domínguez, «Clásicos Castellanos», Espasa-Calpe, Madrid, 1965.

- GSIL = *Glosas de Silos*, en *Orígenes del Español*, edic. de R. Menéndez Pidal, Espasa-Calpe, Madrid, 9ª ed., 1980, págs. 9-24.
- IT = *San Ildefonso de Toledo*, de A. Martínez de Toledo, edic. de J. Madoz, C.S.I.C., Madrid, 1943.
- JM.CR.ABREV = *Crónica Abreviada*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen II, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 507-818.
- JM.ARM = *Libro de las Armas*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen I, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 117-140.
- JM.ASUN = *Tratado de la Asunción de la Virgen*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen I, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 503-514.
- JM.LCAÇ = *Libro de la Caza*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen I, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 515-596.
- JM.ENF = *Libro Enferido*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen I, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 141-190.
- JM.EST = *Libro de los Estados*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen I, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 191-502.
- JM.ESC = *Libro del Cavallero y del Escudero*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen I, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 35-116.
- JM.LUC = *El conde Lucanor*, de Juan Manuel, en *Obras completas*, volumen II, edic. de J.M. Blecua, Gredos, Madrid, 1982, págs. 9-503.
- LAZT = *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*, edic. de A. Blecua, Clásicos Castalia, Madrid, 1981.
- L. CAÇ = *Libro de la Caça de las aves*, de Pero Lope de Ayala, edic. de John G. Cummins. Tamesis books limited, London, 1986.
- L.GAT = *El Libro de los Gatos*, edic. de Bernard Darbord, Séminaire d'études médiévales hispaniques de l'université de Paris-XIII, Paris, 1981.
- LIMJ = *Libro de la Infancia y Muerte de Jesús*, edic. de M. Alvar, «Clásicos Hispánicos», C.S.I.C., Madrid, 1965.
- LOZ = *La lozana andaluza* de Francisco Delicado, edic. de Angel Chiclana, Austral, Espasa-Calpe, Madrid, 1988.
- M. JUB = *Documentación del Monasterio de San Juan de Burgos (1091-1400)*, edic. de F. Peña Pérez, Fuentes medievales castellano-leonesas, 1, ediciones J. M. Garrido Garrido, Burgos, 1983.
- M. OÑA = *Documentación del Monasterio de San Salvador de Oña (1032-1284)*, Fuentes medievales castellano-leonesas, 3. Ediciones J. M. Garrido Garrido, Burgos, 1983.

- M. TB = *Documentación del Monasterio de la Trinidad de Burgos (1198-1400)*, edic. de Lucía García Aragón, *Fuentes medievales castellano-leonesas*, 28, Burgos, 1985.
- MAR;GEN = *Mar de Historias*, de Fernán Pérez de Guzmán, en *Generaciones y semblanzas*, edic., int., y notas de J. Domínguez, Espasa-Calpe, Madrid, 1965.
- OBREG = *Vida del Escudero Marcos de Obregón*, de Vicente Espinel (t. I y II), edic. de M. Soledad Carrasco Urgoiti, Clásicos Castalia, Madrid, 1988.
- PC = *Prohemio e carta*, del Marqués de Santillana, en *Poesías Completas*, volumen II, edic. de M. Durán, Clásicos Castalia, Madrid, 1982.
- P. CR = *Crestomatía del español medieval*, edic. de R. Menéndez Pidal, t. I, Gredos, Madrid, 2ª ed., 1971.
- P. OR = *Orígenes del Español*, edic. de R. Menéndez Pidal, Espasa-Calpe, Madrid, 9ª ed., 1980.
- QUIJ = *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes (t. I y II), edic., int. y notas de Martín de Riquer, Planeta, 1981.
- R.PAL = *El libro de Poemas o Rimado de Palacio*, edic. de Michel García, Gredos, Madrid, 1978.
- SLA = *Siervo Libre de Amor*, de Juan Rodríguez del Padrón, edic. de A. Prieto, 3ª ed., Clásicos Castalia, Madrid, 1986.
- TC = *Tratado de la Consolación*, de Don Enrique de Villena, edic., pról. y notas de D.C.Carr, Espasa-Calpe, Madrid, 1976.
- VAR = *Claros varones de Castilla*, de Fernando del Pulgar, edic. de Jesús Domínguez Bodona, 4ª ed., Espasa-Calpe, Madrid, 1969.
- V.DIA = *Diálogo de la lengua*, de Juan de Valdés, edic. de Cristina Barbolani, Cátedra, Madrid, 1982.
- V. MER = *Diálogo de Mercurio y Carón*, de Alfonso de Valdés, edic. de José F. Montesinos, 6ª ed., Espasa-Calpe, Madrid, 1984.
- V.ROM = *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma o Diálogo de Lactancio*, de Alfonso de Valdés, edic., int. y notas, de José F. Montesinos, Espasa-Calpe, Madrid, 1946.
- VST = *Libro de la vida*, de Santa Teresa de Jesús, edic. de Dámaso Chicharro, Cátedra, Madrid, 1981.
- VV = *De la virginidad de nuestra señora*, de A. Martínez de Toledo, edic. de J. Madoz, C.S.I.C., Madrid, 1943.
- Q.BUS = *El Buscón*, de Francisco de Quevedo, edic. de Américo Castro, Espasa-Calpe, Madrid, 1973.

BIBLIOGRAFÍA

- Atkinson, D. M., "A Re-examination of the Hispanic Radical changing Verbs", en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, V, 1954, pp. 39-65.
- Allen, A., "The interfix I/ESC in Catalan and Rumanian", *Romance Philology*, 31, 1977-1978, pp. 293-311.
- Blaylock, C., "Hispanic Metaphony", *Romance Philology*, XVIII, 3, 1965, pp. 253-271.
- Bustos Gisbert, E., "Algunas observaciones sobre las alternancias vocálica y consonántica en el lexema verbal del tema de presente", en *Homenaje a D. Antonio Llorente*, Universidad de Salamanca, 1989, pp. 255-270.
- Cano Aguilar, R., "El vocalismo radical de los verbos españoles: problemas de interpretación", *Archivum*, 36, 1986, Miscelania filológica dedicada a J. Neira, pp. 421-495.
- Cornu, J., "Remarques sur les voyelles toniques", *Romania*, 13, 1884, pp. 285; 295-297.
- Dworkin, S.N., "From *-ir* to *-ecer* in Spanish: the loss of Osp.deadjetival *-ir* verbs", *Hispanic Review*, 53, 1985, pp.295-305.
- , "The interaction of phonological and morphological processes: the evolution of the Old Spanish second person plural verbe ending", *Romance Philology*, 42, 1988, pp. 144-155.
- García de Diego, V., "Nombres de acción", *Boletín de la Real Academia Española*, L, 1970, pp. 19-29.
- Gassner, A., "Das perfectum", en *Das altspanische Verbum*, Halle, 1897.
- Hanssen, F., *Gramática histórica de la lengua castellana*, Buenos Aires, El Ateneo, 1945.
- Lathrop, T.A., *Curso de Gramática histórica española*, (con la colaboración de Juan Gutiérrez Cuadrado), Barcelona, Ariel, 1984.
- Leonard, C., *Umlaut in Romance. An essay in linguistic archaeology*, Gossen-Linden, Hoffman-Verlag, 1978.
- López Bobo, M.J., "Reconstrucción de la evolución del 'tema de perfecto' latino a partir de la documentación anterior al 1200", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. I, Madrid, Arco-Libros, 1992, pp. 555-566.
- , *Morfología diacrónica del perfecto y tiempos afines: del latín clásico al español actual*, Oviedo, Dto. de Filología Española de la Univ. de Oviedo, 1993 (tesis doctoral inédita).
- , "Aproximación al desarrollo del vocalismo radical de los perfectos *-ui*, a través del análisis de *andedui* y **stetui*", en *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol.I, Madrid, Arco-Libros, 1996, pp. 387-401.
- , *El vocalismo radical átono en la conjugación castellana. Etapa medieval y clásica*, Universidad de Oviedo, Publicaciones del Departamento de Filología Española, 1998.

- , “!Quién lo *vido* y quién lo *vee*!” , *Moenia*, 5, 1999, pp. 321-365.
- Lloyd, P., *Del latín al español*, Madrid, Gredos, 1994.
- , “La metafonía vocálica y el sistema verbal románico”, en *Actas del XIV Congreso Internacional de Filología y Lingüística Románicas*, Napoli, 1974, vol. IV, Amsterdam, Benjamins, pp. 297-311.
- Malkiel, Y., “Diphthongization, Monophthongization, Metaphony: Studies in their Interaction in the Paradigm of the Old Spanish *-ir* Verbs”, *Language*, XLII, 1966, pp. 430-472.
- , “Sound changes rooted in morphological conditions: The case of Old Spanish *lskl* changing to *lθkl*”, *Romance Philology*, 23, 1969-1970, pp. 188-200.
- , “New problems in Romance interfixation (1): The velar insert in the present tense (with an excursus on *-zer/zir verbs*)”, *Romance Philology*, 27, 1973-1974, pp. 304-355.
- Martín Santoyo, J., *La conjugación castellana en -ir. Origen y formación. Sus alternancias vocálicas*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1984, (tesis doctoral inédita).
- Menéndez Pidal, R., *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 17^a ed., 1982.
- Meyer-Lübke, W., *Grammaire des langues romanes: Morphologie*, t. II, traducción francesa de A. y G. Doutrepoint, París, reimpresión de la edición de París, 1890-1906, 1974.
- Montgomery, T., “Complementarity of Stem-Vowels in the Spanish Second and Third Conjugations”, *Romance Philology*, 29, 3, 1976, pp. 281-296.
- , “Iconicity and lexical retention in Spanish: stative and dynamic verbs”, *Language*, 54, 1978, pp. 907-916.
- , “Sound Symbolism and Aspect in the Spanish Second Conjugation”, *Hispanic Review*, 47, 2, 1979, pp. 219-237.
- , “Vocales cerradas y acciones perfectivas”, *Boletín de la Real Academia Española*, 60, Cuad. CCXX, 1980, pp. 299-314.
- , “Sources of Vocalic Correspondences of Stems and Endings in the Spanish Verb”, *Hispania Linguistics*, 2, 1985, pp. 99-115.
- , “Vocales cerradas antietimológicas en español”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 99, 1983, pp. 355-360.
- , “On the Verb System of the Biblia Escorialense”, *Hispanic Review*, 35, 1967, pp. 12-140.
- Mourin, L., “La fermeture en *i* et *u* à la conjugaison espagnole en *-ir*”, en *Etudes J. Horrent*, 1980, pp. 771-777.
- Nelson, D., “The Domain of the Old Spanish *-er* and *-ir* Verbs: A Clue to the provenience in the Alexandre”, *Romance Philology*, 26, 1972-1973, pp. 265-305.
- Penny, R., *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel, 1994.

- , “Verb-Class as a determiner of stem-vowel in the historical Morphology of Spanish Verbs”, *Révue de Linguistique Romane*, 36, 1972, pp. 343-359.
- Roudil, J., “Index alphabétique des formes de la “Primera Crónica General”, *Cahiers de Linguistique Médiévale*, n° 4, bis, 1979, pp. 205-365.
- Schede, H., *Die Morphologie des Verbes im Altspanischen*, Europäische Hochschulschriften: Reihe 24, Peter Lang, Frankfurt, 1987.
- Togebly, K., “L’apophonie des verbes espagnols et portugais en -ir”, *Romance Philology*, 26, 1972; reed. en *Révue Romane*, n° especial, 15, 1978, pp. 76-84.
- Urrutia Cárdenas, H. y Alvarez Alvarez, M., *Esquema de morfosintaxis histórica del español*, Bilbao, Publicaciones de la Universidad de Deusto, 1983.
- Wilkinson, H., “Vowel alternation in the Spanish -ir verbs”, *Ronshu*, 12, 1971, pp. 1-21.
- , “The Latinity of Ibero-Romance”, *Ronshu*, 8, 1967, pp. 1-34.
- Wuest, A., “Stem Vowels of Spanish <ir> Verbs”, *Philological Quarterly*, 29, 1950, pp.171-181.